

NCAB GROUP SPAIN +46 8 584 908 00, Mariehällsvägen 37 A, 168 65 Bromma, SWEDEN, www.ncabgroup.com
Editor **SANNA RUNDQVIST** sanna.rundqvist@ncabgroup.com

La recuperación económica impulsa la producción

A pesar de la profunda crisis económica, la caída en la producción de circuitos impresos en China no ha sido grave, gracias a la apuesta que este país ha hecho por la tecnología 3G. Ahora que la economía invierte su tendencia, la cadena de producción está recuperando rápidamente su plena capacidad.

La economía mundial ha comenzado a reactivarse tras el profundo bache sufrido con la crisis financiera. La recesión ha tenido importantes e inmediatas repercusiones sobre la fabricación de circuitos impresos a nivel mundial llegando incluso, en otoño de 2008, a pararse casi por completo.

Ahora bien, las decisiones políticas adoptadas en China han contribuido a reiniciar la producción con bastante rapidez gracias a los pedidos internos aunque no se hayan alcanzado todavía los niveles anteriores.

“Las autoridades chinas han lanzado un ambicioso proyecto para hacer llegar la telefonía 3G a todo el país, lo que ha permitido a los fabricantes chinos de circuitos impresos capear la crisis con relativa facilidad, manteniendo un nivel de ocupación superior al de otros lugares”, explica Hans Ståhl, director general del Grupo NCAB.

Tras haber recortado en un 50% su producción entre el cuarto trimestre de 2008 y el primero de 2009, las fábricas chinas han conseguido alcanzar en el último trimestre de 2009 un 80% en la explotación de sus recursos de fabricación. Ahora que también se ha restablecido la demanda exterior, han alcanzado la plena capacidad en su producción, lo que ha supuesto, sin embargo, un aumento en los plazos de entrega.

UNA REDUCCIÓN A TODA COSTA DE LOS PLAZOS DE ENTREGA

“No es la primera vez que asistimos a una recuperación similar, como por ejemplo la que tuvo lugar tras la crisis del sector de las telecomunicaciones en 2000”, añade Hans Ståhl.

Los cuellos de botella se generan en parte por la existencia de toda una cadena de suministro de fabricantes de material que han contraído sus operaciones durante la crisis y que deben retomar su nivel de producción, lo cual es aplicable en particular a los fabricantes de laminados. Por otro lado, la demanda actual sencillamente supera la capacidad de suministro de los fabricantes de circuitos impresos.

Desde que empezaron a apreciarse los primeros signos de recuperación el otoño pasado, el Grupo NCAB se ha esforzado en aumentar su capacidad y reducir los plazos de entrega, al mismo tiempo que se aseguraba en todo momento de que dichos esfuerzos no repercutían negativamente sobre los altos requisitos de calidad exigidos a las fábricas.

“Actualmente, nuestras fábricas aumentan su capacidad mediante la ampliación de las instalaciones, nueva maquinaria y más personal, entre otras medidas. Muchas de ellas incluso prevén o ya han comenzado a construir nuevas fábricas. En



ANNA LOTHSSON Strategic Purchasing Manager, NCAB Group

caso de ser necesario aumentar la capacidad, externalizamos y aprobamos nuevas plantas. Pero, antes que nada, velamos por que nuestro poder adquisitivo nos garantice una posición preferente con respecto a las fábricas”, explica Anna Lothsson, responsable estratégica de compras del Grupo NCAB.

Realizamos un seguimiento continuo e in situ de los plazos de entrega y de la capacidad de las fábricas chinas. Además, la existencia de varias fábricas homologadas según requisitos de calidad ya establecidos hace posible contar en cada caso con la más adecuada.

“Ello, obviamente, se lleva a cabo con el visto bueno del cliente”, señala Anna Lothsson.

UNA POSICIÓN PRIVILEGIADA A LA HORA DE NEGOCIAR

Experiencias anteriores nos permiten aventurar que un grado superior de explotación conducirá también a un aumento de los precios, si bien resulta difícil predecir exactamente a qué nivel.

“El gran poder adquisitivo de NCAB nos coloca en una posición privilegiada a la hora de negociar. Estoy totalmente convencido de que podremos seguir ofreciendo a nuestros clientes precios y plazos competitivos”, declara Hans Ståhl.

De esta forma, asumimos un aumento del coste total sin incrementar el precio del producto, lo que nos impulsa, naturalmente, a seguir trabajando duramente en el ámbito de la calidad y la optimización de todas las etapas productivas, desde el diseño del circuito impreso hasta el producto ya acabado.

“Mejorar el diseño de los circuitos impresos y reducir el número de reclamaciones siempre nos permitirá ahorrar grandes sumas de dinero”, concluye Hans Ståhl.